

ENTRE DÓLMENES Y SERPIENTES:

JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ-TRESGUERRES



Jordi Vidal Palomino

Universitat Autònoma de Barcelona

Juan Antonio Fernández-Tresguerres Velasco (Mieres, 1941-Oviedo, 2011) fue, sin lugar a duda, uno de los pilares fundamentales de la arqueología española en el Próximo Oriente entre finales del siglo XX y principios del XXI. Miembro de la orden dominica, Fernández-Tresguerres contaba con una sólida formación humanística. Licenciado en Teología por la Facultad de San Esteban de Salamanca (1968) y en Historia por la Universidad de Valladolid (1973), leyó su tesis doctoral en 1980 en aquella misma universidad. Asimismo, desarrolló la práctica totalidad de su carrera académica en la Universidad de Oviedo, donde fue profesor titular desde 1988.

A lo largo de su vida, Fernández-Tresguerres tuvo dos grandes líneas de investigación. La primera se centraba en la prehistoria asturiana, especialmente el Paleolítico Final. Se inició en dicho campo en 1973, cuando Martín Almagro Basch le encargó la dirección de las excavaciones del yacimiento de Los Azules (Cangas de Onís), unas excavaciones que serían el punto de partida de su tesis doctoral sobre el Azilense en Asturias y Cantabria.

Juan Fernández-Treguerres en uno de los dólmenes de Jebel Mutawwaq (Archivo de la familia Fernández-Tresguerres)



La otra gran línea de investigación de Fernández-Tresguerres, que es la que aquí más nos interesa, fue la arqueología prehistórica de Palestina y Jordania. Su periplo oriental se inició en 1981, cuando viajó por primera vez a Jerusalén investigado por su colega Joaquín González Echegaray, uno de los pioneros de la arqueología española en el Próximo Oriente. Allí Fernández-Tresguerres se dedicó básicamente al estudio de la industria lítica descubierta en el yacimiento de Tell el-Far'a (Cisjordania). Más tarde, entre 1987 y 1988, colaboró en las excavaciones de la École Biblique de Jerusalén en Khirbet es-Samra (Jordania), unos trabajos dirigidos por el también dominico Jean Baptiste Humbert. En dichas excavaciones, Fernández-Tresguerres se encargó del estudio de la industria lítica y los grabados prehistóricos recuperados en el yacimiento. Asimismo, también llevó a cabo una intensa labor de prospección para tratar de identificar nuevos asentamientos prehistóricos, monumentos megalíticos y grabados rupestres.

No obstante, sin lugar a duda, su principal proyecto arqueológico en el Próximo Oriente fueron las excavaciones en Jebel Mutawwaq (Jordania), donde dirigió un total de 21 campañas arqueológicas entre 1989 y 2009. Jebel Mutawwaq es un yacimiento con diversos niveles de ocupación, el más importante del cual corresponde al Bronce Antiguo I. En dicho nivel se identificó la existencia de un poblado y de una gran necrópolis de dólmenes, con más de mil estructuras de ese tipo. En el poblado, el edificio más destacado excavado por Fernández-Tresguerres fue el denominado Templo de las serpientes. Se trata de un edificio de planta rectangular con diversas habitaciones asociadas que probablemente sirvieron como almacén. En el interior del templo se recuperaron, entre otros, diversos objetos relacionados con el culto, entre los que destacaban unos recipientes decorados con serpientes en relieve. De ahí el nombre con el que Fernández-Tresguerres bautizó al edificio.

Nuestro protagonista también fundó en 1992 el Instituto Arqueológico Español en Jordania, un organismo que dirigió hasta el momento de su muerte, y que sirvió, entre otros, para vehicular la participación de decenas de estudiantes de la Universidad de Oviedo en sus excavaciones en Jordania. Su abundante producción bibliográfica y sus discípulos son el mejor legado que nos queda de la magnífica labor arqueológica de Fernández-Tresguerres.